

5-2018

¿La migración causa desigualdad de ingresos?

Pia M. Orrenius
Federal Reserve Bank of Dallas

Madeline Zavodny
University of North Florida

Follow this and additional works at: <https://scholar.smu.edu/texasmexico-research>



Part of the [Income Distribution Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [International and Comparative Labor Relations Commons](#), [Labor Economics Commons](#), [Political Economy Commons](#), [Public Policy Commons](#), and the [Regional Economics Commons](#)

Recommended Citation

Orrenius, Pia M. and Zavodny, Madeline, "¿La migración causa desigualdad de ingresos?" (2018). *Mission Foods Texas-Mexico Center Research*. 2.
<https://scholar.smu.edu/texasmexico-research/2>

This document is brought to you for free and open access by the Mission Foods Texas-Mexico Center at SMU Scholar. It has been accepted for inclusion in Mission Foods Texas-Mexico Center Research by an authorized administrator of SMU Scholar. For more information, please visit <http://digitalrepository.smu.edu>.

¿La migración causa desigualdad de ingresos?

EVIDENCIAS DE MÉXICO Y DE LOS ESTADOS UNIDOS*

Pia M. Orrenius | Federal Reserve Bank of Dallas
Madeline Zavodny | University of North Florida

RESUMEN EJECUTIVO

La desigualdad ha aumentado en décadas recientes a lo largo del mundo. Latinoamérica ha sido una excepción a lo que, por lo demás, parece ser la tendencia prevalente en los Estados Unidos, Europa y Asia. En los Estados Unidos, la acentuación de la desigualdad desde los años 1970 ha coincidido con el aumento de la migración mexicana. En México, la desigualdad ha disminuido desde mediados de la década 1990, periodo durante el que la emigración a los Estados Unidos se elevó, primero a niveles nunca antes visto, para luego declinar de manera abrupta.

Nuestra revisión bibliográfica sugiere que la inmigración de mano de obra poco calificada a los Estados Unidos, en gran medida proveniente de México, solo ha jugado un papel menor en el alza de los ingresos y la desigualdad salarial. En la medida en que hay un efecto, éste tiene su origen en la presencia de inmigrantes, y es menos una consecuencia del efecto de la inmigración sobre los salarios de la población nativa. La distribución bimodal en las competencias de los inmigrantes, que se

agrupan en las partes superior e inferior de la distribución de calificaciones laborales de los Estados Unidos, ha ampliado ligeramente la distribución general del ingreso.

Al mismo tiempo, la inmigración de mano de obra poco calificada a los Estados Unidos y las remesas de los migrantes, han jugado un papel relevante en la disminución de la desigualdad global al distanciar a millones de familias mexicanas de bajos ingresos de la pobreza, para acercarlos a la clase media global. La migración también tiene beneficios económicos amplios para empleadores y consumidores en el lugar de destino, en particular a la luz del envejecimiento de la fuerza de trabajo estadounidense y las crecientes necesidades de mano de obra. Por tanto, nuestras recomendaciones en cuanto a políticas incluyen estimular la migración de México a los Estados Unidos con base en el empleo legal. También sugerimos una serie de iniciativas diversas que pueden disminuir la desigualdad, tales como elevar los resultados educativos, la capacitación laboral y el acceso a créditos.

* Los puntos de vista expresados en este documento son únicamente de las autoras, y no reflejan los del Federal Reserve Bank of Dallas ni los del Sistema de la Reserva Federal.

INTRODUCCIÓN

La migración México-Estados Unidos ha tendido a aumentar intensamente durante la mayor parte de las últimas cuatro décadas. La desigualdad de ingresos también ha aumentado en los Estados Unidos y descendido en México a lo largo, en general, del mismo periodo.¹ ¿Estas tendencias se relacionan causalmente? ¿La emigración de México ha aumentado la desigualdad en los Estados Unidos, al tiempo que la disminuye en México?

Desde una óptica internacional, la migración de países pobres hacia países ricos disminuye la desigualdad global, al aumentar de manera significativa los salarios de aquellos que, de otra manera, se encuentran cerca del fondo de la distribución mundial del ingreso. Desde una perspectiva económica, reducir la desigualdad global es mucho más importante de lo que sucede dentro de cualquier país en lo individual. Desde la perspectiva de la economía política, no obstante, lo que sucede al interior de los países puede ser lo único que preocupe a los votantes, y por tanto, ejercerá una influencia sobre la política inmigratoria.² Los votantes y los legisladores de los países de destino parecen poner poco peso en las llamadas ganancias globales de la migración —el aumento en la productividad mundial y los resultados que habría si los trabajadores pudieran migrar libremente entre fronteras internacionales.³

Abrir la inmigración generaría enormes ganancias económicas potenciales; una completa libertad de movimiento podría más que duplicar el PIB mundial.⁴ Con todo, estas ganancias siguen frenadas, en gran medida, debido a las barreras a la migración internacional. La pobreza es una barrera para la migración para algunas personas, pero las barreras erigidas por los gobiernos son mucho más importantes. La inmigración México-Estados Unidos ha sido inusual a nivel histórico, porque ha sucedido en gran escala pese a las barreras que el gobierno ha instituido contra la migración. En el periodo más reciente, sin embargo, tales barreras parecen haberse vuelto insuperables, y la inmigración México-Estados Unidos se ha detenido, para volverse un proceso a cuenta gotas.

La opinión pública y política en torno a la inmigración se centra en los efectos locales de la migración internacional, en particular sobre

la pregunta de si ayuda o lastima, relativamente hablando, a los nacionales de bajos salarios. En una era de creciente desigualdad en los Estados Unidos así como en muchas otras naciones industrializadas, puede resultar tentador atribuir la creciente desigualdad, a la inmigración. En México la desigualdad ha decrecido en las últimas dos décadas, y existe poca investigación sobre cómo se relaciona esto, primero con el aumento, y luego con la caída de la emigración durante esta época. Ya se trate de los Estados Unidos o de México, nuestra revisión de la literatura sobre desigualdad sugiere que una variedad de otras tendencias, sincrónicas, han jugado un papel más importante como generadoras de cambios en la desigualdad de ingresos, de manera muy notable, la globalización en la forma de comercio internacional y de cambio tecnológico con base en las competencias.

En este artículo exploramos las tendencias recientes en la emigración México-Estados Unidos, así como la desigualdad en ambos países; también planteamos un panorama de los efectos económicos de la inmigración y la emigración en el caso México-Estados Unidos. Encontramos que, en tanto que la migración mexicana puede haber reducido un poco los salarios de algunos trabajadores estadounidenses, así como aumentado en alguna medida la desigualdad en los Estados Unidos, elevó los salarios en México. Existe cierta evidencia de que, al elevar los salarios de la clase media baja y estimular las remesas, la migración puede haber disminuido la desigualdad de ingresos en México en años recientes, una vez que se consideran los efectos directos y los indirectos, pero se necesita investigar más.

Dado que la migración juega solo un pequeño papel en las tendencias de la desigualdad y es benéfica por sí misma para los migrantes, las comunidades de las que provienen, y los países de destino, la política pública debería centrarse en reducir las barreras a la migración, haciendo que la movilidad internacional sea más eficiente y menos costosa.

TENDENCIAS EN LA MIGRACIÓN MEXICO-ESTADOS UNIDOS

La migración México-Estados Unidos data de hace bastante más de un siglo. Tiene raíces profundas en un tema recurrente: la necesidad de mano

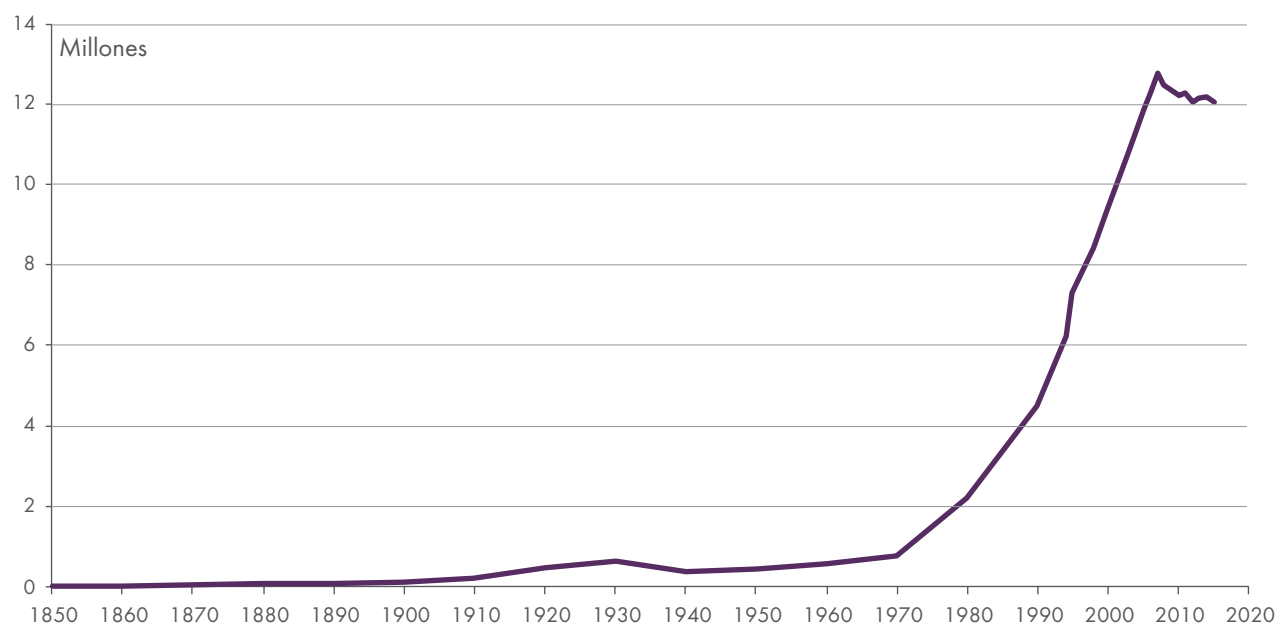
de obra de los empleadores estadounidenses.⁵ Ya sea que se trate de la construcción de vías ferroviarias, del cultivo y asentamiento en la frontera oeste, o de apuntalar la fuerza de trabajo durante la Segunda Guerra Mundial y después de ésta, ha habido una alta demanda de trabajadores mexicanos al norte de la frontera. Mientras que los flujos hacia el norte era sustanciales, calculado en 450,000 personas por año durante la cima del periodo Bracero, el retorno de mexicanos también era alto.⁶ Los trabajadores mexicanos migraban en gran medida por trabajo temporal, y dejaban a sus familias en México para volver con ellas una vez concluyeran sus lapsos laborales.

Los patrones de la migración de retorno, entre los inmigrantes mexicanos, comenzaron a cambiar hacia un asentamiento permanente durante las décadas 1970 y 1980. Esta modificación surgió una vez terminó el Programa Bracero en 1964, y la ley de inmigración estadounidense de 1965 limitara la inmigración permanente de los países del hemisferio occidental, incluyendo a México.

Con la reducción de las vías para migrar de manera legal, a la vez que en México hay una explosión demográfica y que crece la economía estadounidense, se abre una era de migración masiva indocumentada. Al aumento de la inmigración no autorizada le sigue un ascenso gradual de restricciones fronterizas, así como una importante amnistía en 1986, que otorgó residencia permanente a más de dos millones de inmigrantes mexicanos.

A la vez, la economía estadounidense experimentaba cambios estructurales que atraían aún a más trabajadores. La transición acelerada a una economía con base en los servicios, después de las recesiones de las décadas 1970 y principios de los 1980, llevó a un incremento, a lo largo de todo el año, de las oportunidades de trabajo para la mano de obra poco calificada. La migración México-Estados Unidos continuó elevándose a lo largo de los años 1990 y entrados los 2000, conforme las redes migrantes facilitaban la migración; los empleadores estadounidenses llegaron a depender de la mano de obra inmigrante. La población nacida

GRÁFICA 1. Población nacida en México, presente en los Estados Unidos, 1850-2015



FUENTE: Para los nacidos en México entre 1850 y 1980: Gibson, Campbell y Kay Jung, "Historical Census Statistics on the Foreign-Born Population of the United States: 1850-2000". Oficina del Censo de los Estados Unidos, Population Division, Working Paper No. 81, 2006; para 1980 y 1990: Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS-USA); para 1995 a 2003: cálculos del Pew Hispanic Center con base en la Current Population Survey de marzo y el Censo de 2000; para 2005 a 2015: análisis del Pew Research Center utilizando la American Community Survey (1% IPUMS).

en México que vivía en los Estados Unidos se elevó de 760,000 en 1970, hasta alcanzar un máximo de 12.7 millones, en 2007 (Gráfica 1).

Los efectos acumulados de aumentos tan veloces en la inmigración son considerables. Para 2007, más del 10% de la población mexicana vivía en los Estados Unidos. Actualmente, cerca de una cuarta parte de la población extranjera proviene de México; por mucho, se trata del país con la mayor proporción de personas inmigrantes en Estados Unidos. Mientras que las entradas recientes de inmigrantes mexicanos han disminuido bastante respecto a su punto máximo, a fines de la década de 1990 y principios de los 2000, aún son considerables, y cuentan alrededor de 140,000 nuevos ingresos al año.⁷ Sin embargo, la población nacida en México presente en los Estados Unidos ha descendido desde la Gran Recesión de 2007-2009, lo que implica que las llegadas empatan cercanamente con las salidas.⁸

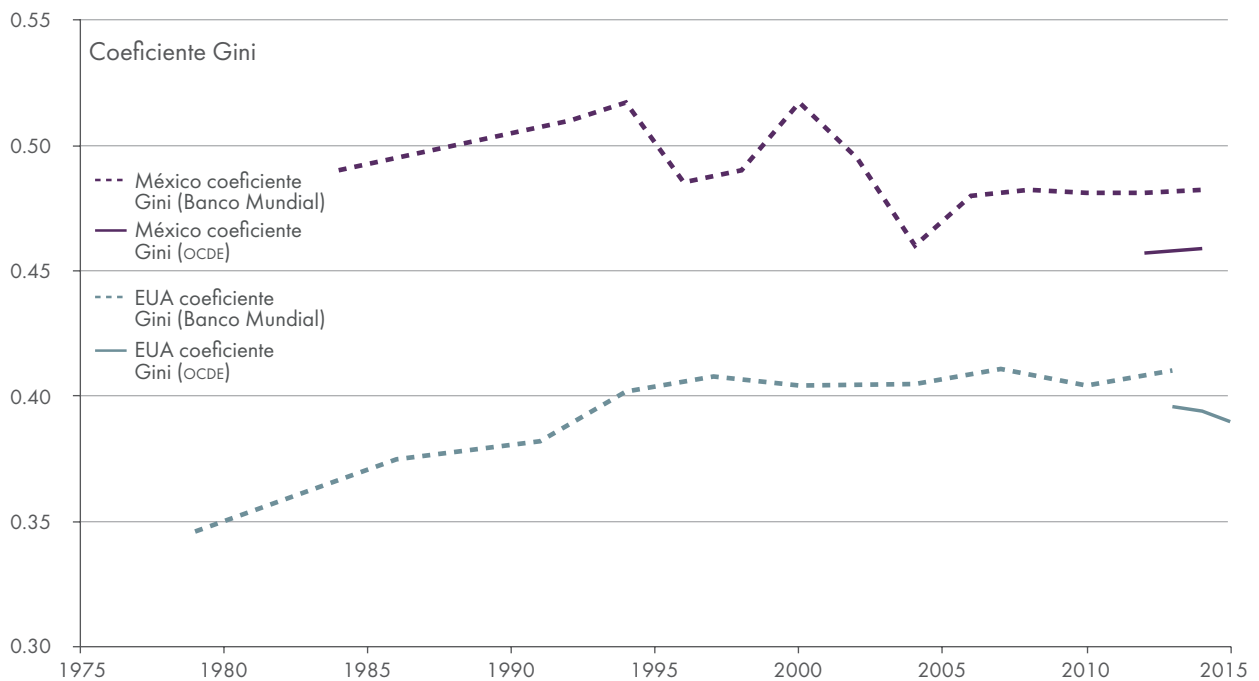
Vale la pena notar que una gran parte de la inmigración mexicana se ha compuesto históricamente de personas indocumentadas, lo que puede

explicar por qué ha aumentado de manera tan veloz, y por qué ha fluctuado a la par de los ciclos económicos estadounidenses.⁹ Esta migración ha sufrido menos debido a la burocracia de la inmigración, cuando menos a primera vista, que los flujos provenientes de otras naciones.

TENDENCIAS EN LA DESIGUALDAD

De manera concurrente con el aumento en la emigración desde México y subsecuente inmigración de mexicanos a los Estados Unidos, ha habido una aguda alza en la desigualdad de ingresos en los Estados Unidos, así como un modesto descenso en México (Gráfica 2). México, con un coeficiente Gini de 0.48, tiene una desigualdad de ingresos superior que los Estados Unidos (cuyo coeficiente Gini es 0.42).¹⁰ Sin embargo, la tendencia que muestra la gráfica es que la brecha tiende a disminuir; parece que la desigualdad en ambos países, converge. La evolución de la desigualdad en México también es más diversa que en los Estados Unidos; se eleva a partir de los años 1980 y hasta

GRÁFICA 2. Desigualdad en los Estados Unidos y en México: 1980-2015



FUENTE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Banco Mundial.

mediados de los 1990, y luego disminuye. Otros países latinoamericanos también experimentaron una caída en la desigualdad de ingresos en los años 2000, resistiendo una tendencia global de creciente desigualdad.¹¹

Una gran cantidad de estudios documentan la creciente desigualdad en los Estados Unidos y en muchos otros países, a lo largo de la últimas tres a cuatro décadas. Incluso las naciones con políticas redistributivas agresivas, tales como los países escandinavos, han experimentado una creciente desigualdad. Una desigualdad más alta es producto de un incremento en la proporción entre los salarios para personas muy calificadas y poco calificadas, pero el eje impulsor de esta creciente brecha probablemente es una combinación de factores. Estos ejes impulsores caen en dos áreas principales, una centrada en las fuerzas de la globalización, y la otra en el cambio tecnológico con base en las competencias.

Globalización

Algunos estudios colocan la globalización económica y financiera en el núcleo de los factores que impulsan el aumento en la razón entre los salarios de aquellos con alta y baja calificación, arguyendo que la globalización ha creado más oportunidades para los trabajadores altamente calificados, al tiempo que expone a los trabajadores poco calificados (principalmente en las economías avanzadas) a la competencia de la mano de obra extranjera (más barata), lo que erosiona su capacidad de negociación.¹²

La globalización implica crecientes flujos de bienes, de personas y de capital a lo largo y ancho de fronteras internacionales; el aumento en los flujos de bienes y de capital ha superado por mucho el aumento de la migración internacional. Las instituciones del mercado laboral que podrían haber colaborado a la protección de los trabajadores poco calificados de los efectos de la globalización, se han debilitado en algunos países. En los Estados Unidos, por ejemplo, la erosión del salario mínimo real y un descenso en la sindicalización, han contribuido a la caída salarial en la parte inferior de la distribución del ingreso.¹³

Al mismo tiempo, la globalización de la producción probablemente también ha incrementado las ganancias corporativas (el rendimiento del

capital), lo que ha llevado a precios superiores de los activos (las acciones, la propiedad y la tierra), factores que inflan la paga a nivel ejecutivo y estimulan la desigualdad de riqueza, así como de ingresos, en especial en las economías avanzadas.¹⁴

En las economías de mercado emergentes, entre tanto, una inversión y producción extranjeras mayores han elevado los salarios de los trabajadores de calificaciones baja y mediana, en relación con sus contrapartes en economías avanzadas.¹⁵ Mientras que al inicio se culpó a la liberalización del comercio y las inversiones por la creciente desigualdad de ingresos en México,¹⁶ las investigaciones recientes plantean conclusiones más complejas y matizadas. Después de 2000, la desigualdad de ingresos en México comenzó a descender de manera estable, y la clase media comenzó a crecer.¹⁷

Cambio tecnológico con base en competencias

Después de la globalización, el cambio tecnológico con base en competencias es una de las explicaciones a las que más se recurre para hablar del crecimiento de la desigualdad salarial desde los años 1970. Los primeros estudios señalaban la capacidad de las compañías de sustituir, cada vez más, a trabajadores por tecnología, lo que reducía la demanda de trabajadores poco calificados, y deprimía sus salarios.¹⁸ No obstante, esta hipótesis fue inconsistente respecto al resultado de un patrón de polarización del mercado laboral, con forma de U.

La polarización incluye la caída de empleos para personas de calificación media entre partes crecientes de empleos para poca y alta calificación, o una distribución con forma de reloj de arena de los empleos, respecto a las competencias laborales. Una versión modificada de la hipótesis del cambio tecnológico con base en la competencia, ponía énfasis en que el cambio tecnológico complementa las tareas abstractas (de educación superior), al tiempo que sustituye las tareas rutinarias (de educación media).¹⁹ Algunos trabajos posteriores demostraron que este modelo se sostenía no solo para los Estados Unidos, sino también para 16 países de Europa occidental, y era un factor mucho más importante que el *offshoring* —una parte clave de la globalización— para explicar la polarización.²⁰ Las pesquisas más

recientes han acuñado la frase “cambio tecnológico con base en la rutina”, para describir mejor la erosión del empleo en las ocupaciones con funciones rutinarias.²¹

Vale la pena notar que la globalización tampoco encaja bien con el patrón de polarización del mercado laboral en las economías avanzadas. Según Lake y Millimet (2016), el cambio tecnológico con base en la rutina puede explicar la polarización por completo, mientras que el efecto del comercio es negativo de manera universal, y afecta a los trabajadores de baja y alta calificación, tanto como a los de competencias medias.²² Encuentran que la vulnerabilidad de los lugares es lo que impulsa los efectos adversos del comercio, y no los tipos de ocupaciones o de competencias de los trabajadores. Si se corroboran sus hipótesis, las implicaciones para las políticas resultan claras, a saber, volver a capacitar a los trabajadores en las áreas vulnerables, y no en los empleos vulnerables.

EL EFECTO DE LA MIGRACIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD

La migración encaja en las hipótesis, tanto de la globalización como del cambio tecnológico, mencionadas antes. Además del comercio en bienes y servicios, la globalización abarca el movimiento de los factores de la producción, incluyendo mano de obra (migración) y capital (inversiones). Un modelo de migración estándar entre dos países, dicta que los trabajadores debieran moverse desde el país con abundancia de mano de obra, con salarios relativamente bajos, al país con escasez de mano de obra, con salarios relativamente altos. Esto describe el caso México-Estados Unidos bastante bien, al menos hasta la Gran Recesión de 2007-2009. Los efectos resultantes sobre la desigualdad de ingresos en el lugar de origen y de destino, dependen de dónde se ubiquen los migrantes en las distribuciones del ingreso de los dos países, y también del efecto de la migración sobre los salarios de otros trabajadores.

La migración también puede relacionarse con el cambio tecnológico con base en las competencias. La llegada de trabajadores de baja calificación puede detener la adopción de tecnología que sustituya a mano de obra; la llegada de trabaja-

dores de alta calificación, la puede acelerar. Los inmigrantes de baja y alta calificación pueden ser complementos o sustitutos de los trabajadores locales, potencialmente aumentando o reduciendo sus salarios. Al grado en que los inmigrantes reducen el costo de los bienes y servicios que producen, pueden incentivar la creación de empleos en los extremos de la distribución de las competencias, lo que contribuye con el patrón de polarización del empleo de forma de U.

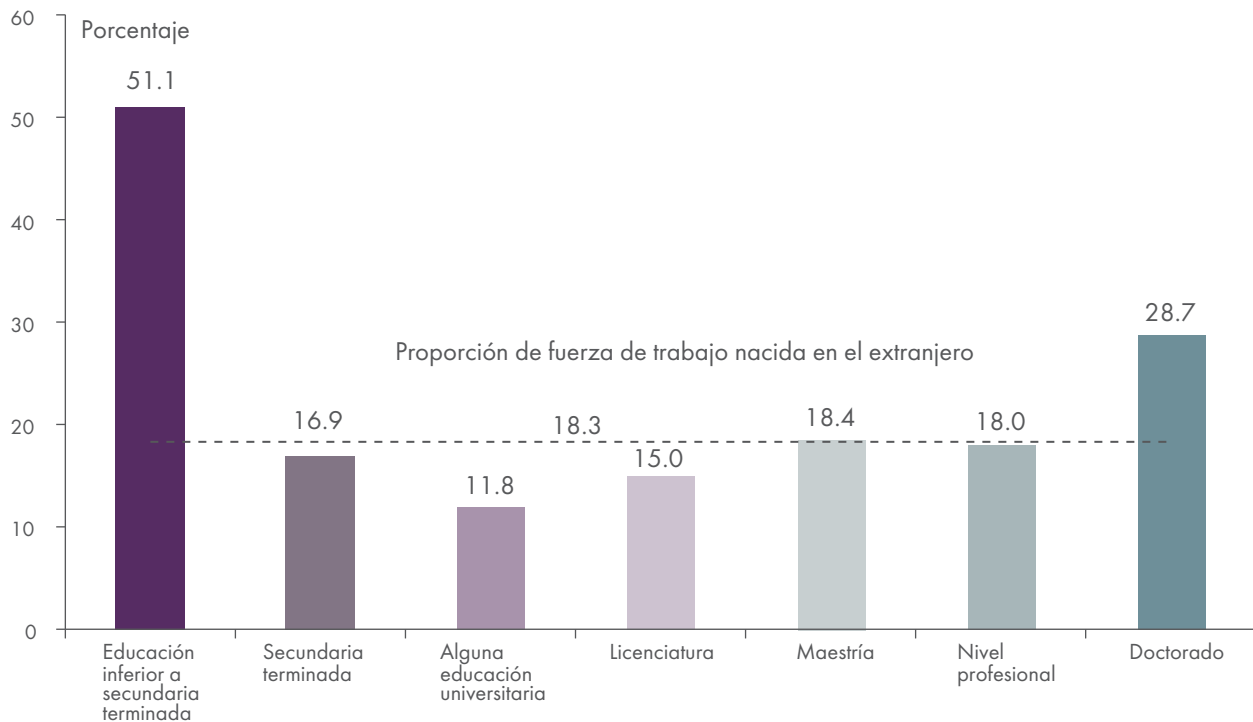
El caso de Estados Unidos

Los inmigrantes a los Estados Unidos están en los dos extremos de la distribución de competencias. Los inmigrantes provenientes de México y de los países en desarrollo tienden a estar en la parte inferior, en tanto que los inmigrantes de la mayor parte de los países asiáticos, en particular de China e India, en la parte superior. La Gráfica 3 muestra la proporción de trabajadores estadounidenses, nacidos en el extranjero, por nivel educativo. Los inmigrantes están representados en exceso entre los desertores de la educación secundaria y aquellos que ostentan grados profesionales y posgrados. En vista de este patrón, parece poco probable que la inmigración se relacione de manera directa con lo que sucede en la parte media de la distribución de competencias.

La inmigración masiva de personas de poca calificación (en gran medida proveniente de México) a los Estados Unidos en las décadas 1980, 1990 y principios de los años 2000, probablemente tuvo un impacto negativo, aunque pequeño, sobre los salarios de las personas nativas también de bajas competencias.²³ Un sondeo de la evidencia indica que los efectos negativos, estadísticamente significativos, sobre los salarios y el empleo de las personas estadounidenses, por lo general sólo se encuentran entre los desertores de la educación secundaria, que representan una proporción en reducción de la fuerza de trabajo nacida en los Estados Unidos.²⁴

El hecho de que los efectos sobre el salario y el empleo, en la medida en que existen, afectan a los trabajadores oriundos con menor educación, también es inconsistente con la idea de que la inmigración contribuye con la desaparición de los empleos de capacitación media, piedra angular de la hipótesis de la polarización. Por supuesto, la

GRÁFICA 3. Proporción de trabajadores nacidos en el extranjero en la fuerza de trabajo estadounidense, por nivel educativo



NOTA: el cuadro muestra el porcentaje de inmigrantes que hay en la fuerza de trabajo estadounidense, de más de 25 años, para cada nivel educativo.

FUENTE: American Community Survey de 2016

inmigración no está completamente separada de la polarización del mercado laboral. Por ejemplo, es probable que grandes cantidades de inmigrantes de bajas calificaciones contribuyeran al aumento en los empleos en tareas de baja calificación, ya que los inmigrantes proveen los tipos de servicios que han experimentado una demanda creciente. Incluso pueden contribuir al aumento del empleo en tareas de alta calificación, en la medida en que disminuyen los costos de los servicios que, por ejemplo, las mujeres casadas con altas calificaciones requieren para regresar al trabajo, tales como el cuidado infantil.²⁵

Card (2009) hizo uno de los pocos estudios que toca la cuestión del impacto de la inmigración sobre la desigualdad salarial estadounidense de manera directa.²⁶ Sostiene que la inmigración ha tenido un impacto insignificante sobre la desigualdad entre las personas oriundas de los Estados Unidos, en gran medida porque la inmigración solo

ha tenido efectos menores sobre las diferencias salariales del total de este grupo, para diferentes niveles de calificación. No obstante, la desigualdad salarial general de los Estados Unidos es superior de lo que sería sin la inmigración, debido a efectos constitutivos. Los inmigrantes se agrupan en los extremos superior e inferior de la distribución educativa, y tienen una desigualdad salarial residual más alta que las personas nativas. De este modo, su presencia daba cuenta de alrededor del 5% del aumento en la desigualdad salarial entre 1980 y 2005, según Card.

Los hallazgos de Card son consistentes con el reporte de consenso elaborado por las National Academies y otros estudios diversos.²⁷ Rienzo (2014) también encuentra que la desigualdad salarial residual es superior entre los inmigrantes que entre las personas nacidas en los Estados Unidos, pero que la inmigración no ha sido la fuerza principal tras el aumento de tal desigualdad

en ese país (o en el Reino Unido).²⁸ Gould (2015) concuerda con que el efecto directo de la inmigración sobre la desigualdad no es significativo, pero en las áreas que experimentan un descenso en la manufactura, la llegada de inmigrantes de poca calificación, tiende a incrementar la desigualdad.²⁹

Hibbs y Hong (2015) no consideran los salarios, sino más bien las correlaciones en los cambios del índice de Gini con la participación de inmigrantes en áreas metropolitanas estadounidenses.³⁰ Concluyen que la inmigración, entre 1990 y 2000, explica el 24% del aumento en la desigualdad general de ingresos para el periodo; sin embargo, encuentran que la inmigración de bajas calificaciones, representados aquí por la inmigración de mexicanos, no tuvo papel alguno en este aumento. En sus estudios del mismo lapso, pero tomando en cuenta solo los condados

estadounidenses rurales, Parrado y Kandel (2010) encuentran poca relación entre el aumento de la población hispana y los cambios en la desigualdad de ingresos.³¹

George Borjas es un crítico añejo del análisis espacial del que dependen la mayoría de los estudios para calcular los efectos de la inmigración sobre los salarios, el empleo y la desigualdad. Sostiene que los nativos abandonan aquellas áreas que experimentan la inmigración de modo tal que sesga y distancia los cálculos espaciales que colaborarían a encontrar un efecto adverso sobre éstos. En Aydemir y Borjas (2007), los autores calculan los efectos sobre el salario y el empleo a nivel nacional, y encuentran efectos negativos muy superiores sobre el salario de los nacidos en Estados Unidos, de lo que encuentran otros estudios.³² Por supuesto su perspectiva, en tanto no está sujeta



El caso de Texas

Texas es el segundo destino para los inmigrantes mexicanos, después de California. Había unos 2.7 millones de inmigrantes mexicanos residentes en Texas en 2016; constituyen el 52% de la población inmigrante del estado.⁵⁹ Estos inmigrantes tienen niveles educativos relativamente bajos, al igual que lo hacen en el resto de los Estados Unidos, y se concentran en sectores de salarios relativamente bajos, tales como el de la construcción, esparcimiento y hostelería, agricultura y servicio doméstico. Una proporción significativa de los inmigrantes mexicanos que residen en Texas es población indocumentada; quizá más de la mitad.

La inmigración mexicana a Texas se aceleró en las décadas 1970 y 1980, años en los que el sector petrolero estaba en auge, y había recesión en otras partes de los Estados Unidos. Pese a que la inmigración aminoró cuando colapsó el precio del petróleo en 1986, repuntó de nuevo en los 1990. Entre 1990 y 2010, la proporción de inmigrantes respecto a la población del estado se elevó del 9 al 16%, aumento en gran medida impulsado por

México.⁶⁰ Al mismo tiempo, el empleo creció al doble de la tasa nacional, mientras que los salarios siguieron el ritmo de los nacionales, pese a la gran afluencia de trabajadores.

Los periodos de crecimiento económico veloz a menudo se acompañan de mayor desigualdad, sin embargo, la mayor parte de las estimaciones sugieren que la desigualdad en Texas no aumentó tan rápidamente como lo hizo en el resto del país. La porción del ingreso del 1% superior, aumentó en Texas entre 1997 y 2007, pero no de manera tan rápida como en el resto de la nación.⁶¹ Los coeficientes de Gini a nivel estatal también sugieren que la desigualdad de Texas se ha rezagado respecto a los incrementos de otros estados de gran tamaño, desde 1970 (Gráfica 4).

En resumen, la experiencia texana sugiere que la inmigración mexicana no contribuyó sustancialmente a una elevada desigualdad de ingresos en el estado. De haber sido un factor relevante, las medidas de desigualdad de Texas debían haber sido tan altas o superiores a las de los otros estados grandes.

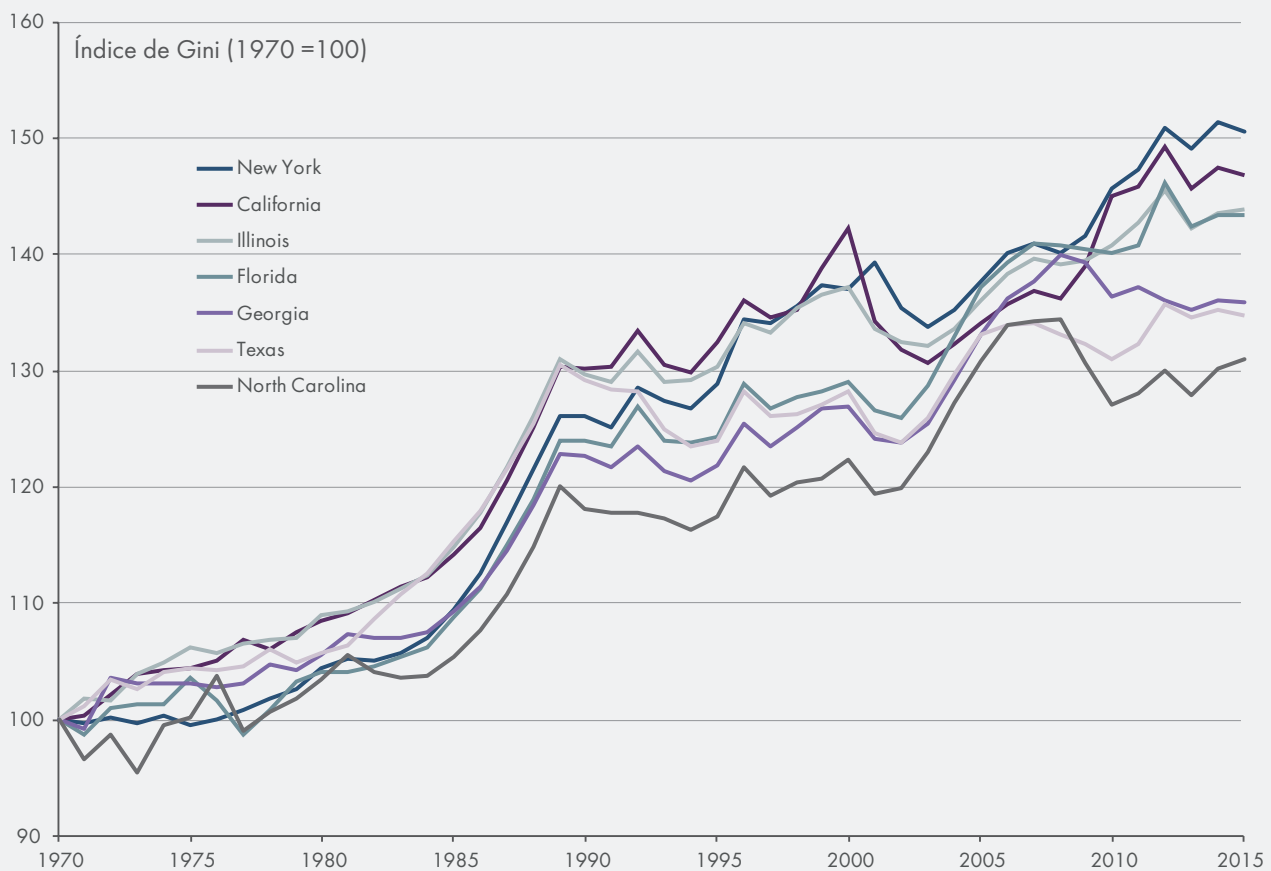
al sesgo espacial, requiere que se consideren un mayor número de supuestos sobre la composición de los grupos en términos educativos y de experiencia laboral, y sobre quién compite con quién. Estas restricciones al modelaje estadístico tienden a dar por resultado efectos más adversos sobre los salarios, que los que se hallan en estudios que no imponen supuestos tan estrictos. De cualquier manera, Aydemir y Borjas (2007) concluyen que la inmigración poco calificada a los Estados Unidos, ha dado cuenta de alrededor de una quinta parte del descenso del salario real de los hombres desertores de la educación a nivel secundario, entre 1980 y 2000.³³ Por tanto, la inmigración poco calificada ha contribuido a una mayor desigualdad salarial pero, de nuevo, no ha sido un eje impulsor primario.

El caso de México

Si la migración disminuye los salarios de los trabajadores que compiten en el mercado laboral del país de destino, entonces debiera aumentar los salarios de los trabajadores de destrezas comparables en el país de origen. Diversos estudios encuentran efectos positivos sobre el salario como consecuencia de la emigración Mexicana a los Estados Unidos. Mishra (2007) calcula que el 16% de la fuerza de trabajo mexicana trabajaba en el país vecino del norte en 2000, y que la salida de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos entre 1970 y 2000, aumentó el salario del trabajador mexicano promedio en 8%.³⁴

Podría existir la tentación de concluir que la presencia de salarios más altos tras la emigración reduce la desigualdad de ingresos, pero no se trata

GRÁFICA 4. La desigualdad asciende de manera más lenta en Texas que en otros estados grandes



FUENTE: Serie Frank-Sommeiller de precios

de algo tan llano. El impacto sobre la desigualdad depende del lugar que ocupen los emigrantes en la distribución salarios/competencias.³⁵ No obstante, las primeras investigaciones empíricas sobre la auto-selección, encontraron que los niveles educativos entre los migrantes mexicanos eran, en general, promedio o, en otras palabras, no muy distintos de los de las personas no migrantes.³⁶ Algunos trabajos posteriores, que se centraban en el salario más que en la educación, encontraron cierta evidencia de selectividad negativa.³⁷

McKenzie y Rapoport (2007) argumentan que una razón por la que el modelo de Roy puede no haberse sostenido en el caso de México, es que la capacidad de pagar los costos de la migración se correlaciona con la calificación de la persona, y que los trabajadores de poca calificación, simplemente no pueden costear el migrar.³⁸ El proxy al que recurren los autores para los costos de la migración es el acceso a redes migratorias y encuentran que, en efecto, los migrantes mexicanos de poblados con amplias redes migrantes se seleccionan de manera más negativa que aquellos que provienen de poblados con redes migrantes limitadas. Esta evolución de las redes migrantes y el impacto sobre los niveles de calificación de los migrantes, tiene efectos potencialmente importantes sobre la desigualdad. Conforme los migrantes se vuelven cada vez más negativamente seleccionados, los efectos salariales positivos deberían descender en la distribución de destrezas, y reducir la desigualdad. No obstante, ningún trabajo empírico del que tengamos noticia, ha demostrado este efecto.

Mishra (2007) y Aydemir y Borjas (2007), ambos, amplían sus análisis de los efectos salariales positivos de la emigración para calcular su impacto sobre la desigualdad salarial en México durante el periodo 1990-2000.³⁹ Ambos estudios encuentran que, en tanto que la emigración incrementó los salarios de las personas categorizadas como desertoras de la educación secundaria, sus salarios de todos modos decrecieron en relación con las personas que terminaron la educación secundaria, y la migración dio cuenta de más de una tercera parte del cambio. El resultado contrario al sentido común puede ser, en parte, artefacto del periodo bajo estudio, 1990-2000.⁴⁰ Otro problema yace en la definición de categorías de niveles educativos.

Los investigadores estadounidenses tienden a agrupar a todos los trabajadores poco calificados en la categoría de “desertores de la educación secundaria” para fines de comparación con los mercados laborales estadounidense y canadiense. Empero, esto no resulta adecuado para el caso de México donde, desde los años 1970, el modo de categorizar los niveles educativos era, primero, educación primaria (de 6 a 8 años de escolaridad),⁴¹ y luego educación secundaria (de 9 a 11 años de escolaridad).⁴² En otras palabras, la gran mayoría de los trabajadores mexicanos, aún en la actualidad, no cuentan con educación secundaria terminada. Capturar el efecto de esto sobre la desigualdad de ingresos, requeriría seccionar al grupo de “educación secundaria incompleta”, en gradaciones mucho más finas.

Los estudios sobre migración y desigualdad en el caso mexicano tampoco toman en cuenta el impacto del componente emigración masiva de mexicanos de clase media, sobre la desigualdad salarial. La gran mayoría de los migrantes tenían entre 6 y 11 años de educación, lo que colocaba a muchos en las clases medias locales (aunque en la clase más baja en términos socioeconómicos en los Estados Unidos). Este éxodo debe haber creado un hueco en la distribución del ingreso, cuya consecuencia fuera una mayor desigualdad salarial, pese a una elevación salarial en promedio.

En general se necesitan estudios adicionales sobre la emigración mexicana y los cambios en la desigualdad. Además, en vista de las tendencias recientes en México, se requiere de mayor investigación sobre los efectos económicos de la migración de retorno, al igual que de la creciente migración proveniente de Centroamérica. Entre 2009 y 2014, un millón de mexicanos y sus familias volvieron a México, algunos de manera involuntaria.⁴³ La evidencia sobre el éxito de su reintegración no es clara.⁴⁴ Más aún, aunque el volumen de la migración centroamericana es pequeño a nivel nacional, hay flujos significativos de trabajadores guatemaltecos en Chiapas, por ejemplo.⁴⁵

El papel de las remesas

Las remesas, las transferencias de efectivo que envían los migrantes de vuelta a sus familias, representan una manera más en que la migración

puede afectar la desigualdad. México es el país que más remesas recibe en América Latina; sumaron la cantidad récord de 29 mil millones de USD en 2017.⁴⁶ Pese a ser considerables, las remesas representan solo alrededor del 2.7% del PIB de México, ya que se trata de una economía sustancial. En estados más pobres de alta emigración, sin embargo, el impacto es mucho mayor. Las remesas representan el 11.1% y el 9.5% del PIB en Michoacán y en Guerrero, respectivamente.⁴⁷

Alrededor de tres cuartas partes de las remesas en México van a hogares u unidades domésticas que se encuentran en la mitad inferior de la distribución del ingreso, lo que sugiere que tienen un papel que jugar en la supresión de la desigualdad de ingresos.⁴⁸ Además, las remesas componen más de la mitad del ingreso del decil más pobre de los hogares mexicanos.

Los estudios que miden el efecto de las remesas sobre la pobreza y la desigualdad, tienden a mostrar que los impactos son provechosos, pero pequeños; por ejemplo, en Latinoamérica en general, un punto porcentual de aumento en las remesas como proporción del PIB, reduce la desigualdad (medida por el coeficiente de Gini) en alrededor del 0.08%, y la pobreza en 0.37%.⁴⁹ En el caso de México, recibir remesas reduce la probabilidad de una unidad doméstica de vivir en la pobreza en 6 a 10 puntos porcentuales.⁵⁰ La evidencia en torno a la desigualdad, no obstante, es más diversa. Mora-Rivera (2005) demuestra que las remesas internacionales aumentan el coeficiente de Gini en las comunidades rurales mexicanas.⁵¹

Arslan y Taylor (2012) encuentran que el impacto de las remesas sobre la desigualdad rural, depende del grado de preponderancia de la migración en la comunidad.⁵² En niveles más bajos, las remesas “equilibran” la distribución del ingreso; en niveles superiores, tienen el efecto opuesto. Por otro lado, Orrenius et al. (2012) se valen de datos de nivel estatal para mostrar que es probable que las remesas disminuyan la desigualdad salarial; las remesas reducen la proporción de los trabajadores peor pagados, aquellos que ganan un solo salario mínimo, y elevan la proporción de los trabajadores mejor pagados, aquellos que ganan ya sea 2-3 o 3-5 veces el salario mínimo.⁵³ Existen algunos beneficios adicionales en los estados

de alta migración, donde las remesas también aumentan el empleo y reducen la tasa de desempleo.

EL EFECTO DE LA DESIGUALDAD SOBRE LA MIGRACIÓN

A lo largo de este documento, nos hemos concentrado en el impacto de la migración sobre la desigualdad, pero existe una bibliografía que plantea que la causalidad también puede operar en sentido contrario. La idea de privaciones relativas capta la noción de que el ingreso relativo de un hogar, más que su ingreso absoluto, también puede incentivar la migración. Stark y Taylor (1989) encuentran datos que sostienen que las personas integrantes de una familia migran para mejorar la posición en cuanto a ingresos de su hogar, en relación con los hogares de su grupo de referencia.⁵⁴ Controlando los cambios esperados en los ingresos absolutos, a mayor privación relativa inicial de un hogar, mayor la probabilidad de migración de México a Estados Unidos. La excepción sucede en la parte más baja de la distribución del ingreso de la comunidad, probablemente entre las unidades domésticas que no pueden permitirse migrar.

IMPLICACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA

La desigualdad tiene muchos orígenes, y no siempre es mala. Por ejemplo, los periodos de rápido crecimiento económico a menudo se acompañan de mayor desigualdad, en tanto que las recesiones típicamente se acompañan de un descenso en la desigualdad. Queda claro que no debemos diseñar recesiones para suprimir la desigualdad. Bajo el comunismo, la gente era igualmente pobre; de nuevo, no se trata de una solución que merezca la pena. La erradicación de la desigualdad no debe ser la meta principal al diseñar políticas públicas.

En su lugar, las políticas deben centrarse en hacer que la sociedad se acerque a la igualdad de oportunidades, también llamada movilidad de ingresos o socioeconómica. Un niño que nace en la pobreza, ¿está condenado a siempre ser pobre, o tiene alguna oportunidad realista de unirse a la clase media? Existen una serie de prescripciones de políticas que se aplican a salvaguardar o incitar la movilidad de ingresos, incluyendo la educación

en la infancia temprana para menores en riesgo, así como escuelas públicas de alta calidad. La capacitación de la fuerza de trabajo y los programas de formación, pueden ayudar a que los trabajadores se adapten a los cambios en el mercado de trabajo. Los programas de red de protección social pueden sostener a las familias golpeadas por contingencias, tales como el desempleo o una crisis de salud. El conocimiento financiero y las reglamentaciones bancarias innovadoras pueden alentar el acceso al crédito. Efectuar pagos que colaboren a que la gente se mude hacia zonas donde hay abundancia de empleos desde áreas en las que no la hay, puede ayudar a estimular la movilidad socioeconómica dentro del país.

El periodo durante el que México experimenta una caída en la desigualdad de ingresos coincide con una serie de estas iniciativas y con las consecuencias asociadas a éstas. Por ejemplo, México ha experimentado un creciente logro educativo. Las autoridades federales y locales también se han esforzado por ampliar los programas de protección social, tanto con programas de bienestar (Prospera, antes conocido como Oportunidades), como con programas de atención universal a la salud (Seguro Popular).⁵⁵ Algunas reformas más recientes para atraer a los trabajadores al sector formal, donde están cubiertos por garantías gubernamentales como la seguridad social, también son benéficas. Así mismo, los reguladores bancarios activamente han desarrollado esquemas para nuevos tipos de instituciones financieras que se especializan en préstamos para familias de bajos ingresos, y pequeños negocios.⁵⁶

Podemos sumar la migración legal y ordenada a esta lista de prescripciones de políticas. Se trate de un programa de trabajadores temporales, o de otros arreglos, la migración legal y con base en empleos puede ser una situación en la que ganan los países expulsores y los de destino. Después de todo, la migración México-Estados Unidos ha creado millones de familias de clase media en los Estados Unidos entre personas que, de origen, provenían de familias de recursos modestos en México. La migración internacional es un gran y eficaz programa anti-pobreza, que no cuesta al gobierno grandes recursos adicionales y que, a la vez, genera ganancias para los consumidores y las empresas que emplean a estos trabajadores.

Una preocupación puede ser que la migración, en tanto suma trabajadores y consumidores a la economía de los Estados Unidos, los resta de la economía mexicana. Hay dos maneras de mitigar esta preocupación. Una es mediante las remesas que, como queda demostrado en algunos estudios, más que compensan el ingreso perdido de los trabajadores migrantes que salen de México (PIB perdido debido a la emigración). Otra es poner en práctica programas de migración que alienten la migración de vuelta. Los migrantes decididos a volver, invertirán en México, ya sea con la compra de una casa, el pago de impuestos, o contribuyendo de alguna otra manera al desarrollo económico en sus comunidades de origen, por la vía de programas como Tres por uno, o en otros destinos.

Algunas soluciones suplementarias, propuestas en los Estados Unidos, incluyen mayor financiamiento para las universidades comunitarias, permisos de paternidad o maternidad obligatorios, y subsidios para el cuidado infantil. Algunos estudiosos del tema han propuesto programas para compensar a los trabajadores nativos que pierden debido a la inmigración. Estos programas existen para trabajadores desplazados, por oficio, y podrían implementarse para aquellos que pudieran demostrar afectación adversa, debida a la inmigración.⁵⁷

Por ultimo pero igualmente relevante, una perspectiva integral de la inmigración y la desigualdad, debe tratar el tema de la enorme población inmigrante indocumentada en los Estados Unidos. Es improbable que estos inmigrantes regresen a México, y su falta de estatus legal afecta de manera desfavorable, no solo a sus salarios y empleo, sino también los resultados socioeconómicos y movilidad de ingresos de sus hijos e hijas nacidos en los Estados Unidos.⁵⁸

REFLEXIONES FINALES

En décadas recientes ha crecido la desigualdad en el mundo. América Latina ha sido una excepción a lo que parece ser la tendencia preponderante en los Estados Unidos, Europa y Asia. En los Estados Unidos, el aumento de la desigualdad desde los años 1970, ha coincidido con la acentuación de la inmigración mexicana. En México, la

desigualdad ha descendido desde mediados de los años 1990, periodo durante el que la inmigración primero subió a extremos antes no vistos, y luego menguó de manera abrupta.

Nuestra revisión bibliográfica sugiere que la migración de mano de obra poco calificada, a los Estados Unidos, en gran parte de México, ha jugado un papel menor en el aumento de la desigualdad de ingresos y salarial. En la medida en que hay un efecto, éste proviene de la presencia de inmigrantes, y menos como consecuencia del efecto de la inmigración sobre los salarios de los nativos. La distribución bimodal de las competencias de los inmigrantes, agrupadas en las partes superior e inferior de la distribución de competencias en los Estados Unidos, ha ensanchado ligeramente la distribución general del ingreso.

Al mismo tiempo, la inmigración de mano de obra poco calificada a los Estados Unidos, y las remesas de los migrantes, han jugado un papel relevante en la disminución de la desigualdad global, al alejar a millones de familias mexicanas de bajos ingresos de la pobreza, y acercarlos a la clase media global.

La migración de países pobres a ricos representa una redistribución de mano de obra que alza el salario del migrante, a la vez que lo hace también en el país expulsor. Moviliza mano de obra a países ricos en capital, donde las empresas prontamente la emplean. Se elevan la productividad y la producción. Siempre y cuando la inversión empresarial responda a la llegada de trabajadores, los efectos sobre el salario de los trabajadores nativos, serán limitados.

La migración es la última frontera de la globalización. Retirar las barreras a la movilidad internacional tendría por resultado grandes beneficios económicos, que superan por mucho cualquier costo. El problema al que se enfrentan los políticos, no es que la migración no genere beneficios, sino quién los cosecha. En los planteamientos sobre políticas, señalamos una serie de medidas que ayudan a aliviar la desigualdad salarial y de ingresos, incluyendo la creación de planes de migración administrada, legal, y con base en empleo. Las herramientas innovadoras en cuanto a políticas pueden redistribuir los beneficios de la migración; esto es preferible a limitarla.

SOBRE LAS AUTORAS

PIA ORRENIUS es Vice presidenta y economista sénior del Departamento de Investigaciones en el Federal Reserve Bank of Dallas, Profesora Adjunta en la Hankamer School of Business, Baylor University, e Investigadora docente del Institute of Labor Economics en Bonn, Alemania, y en el Tower Center for Political Studies at Southern Methodist University. Su investigación se centra en los impactos de la inmigración, de la inmigración no autorizada, y de las políticas migratorias estadounidenses sobre el mercado laboral. Es coautora del libro *Beside the Golden Door: U.S. Immigration Reform in a New Era of Globalization* (2010, AEI Press). Pia Orrenius fue economista sénior en el Council of Economic Advisers de la Oficina ejecutiva del presidente, en Washington D.C. en 2004-2005. Tiene un doctorado en economía de la Universidad de California, Los Ángeles, y licenciaturas en economía y español, de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign.

MADLINE ZAVODNY es profesora de economía en la Universidad de North Florida. También es investigadora docente en el Institute of Labor Economics en Bonn, Alemania, y coeditora del *Southern Economic Journal*. Su investigación se centra en las determinantes económicas y los efectos de la inmigración. Es coautora de los libros *Beside the Golden Door: U.S. Immigration Reform in a New Era of Globalization* (2010, AEI Press) y *The Economics of Immigration* (2015, Routledge). Tiene un doctorado en economía del Massachusetts Institute of Technology y licenciatura en economía de Claremont McKenna College.

NOTAS

- 1 En este artículo hablamos de desigualdad, tanto de ingresos, como salarial.
- 2 Mayda, Anna Maria. 2006. "Who is Against Immigration?" *The Review of Economics and Statistics*, 88(3): 510-530.
- 3 Rodrik, Dani. 2012. "The Globalization Paradox: Democracy and the Future of the World Economy." W.W. Norton & Company, Nueva York.
- 4 Clemens, Michael. 2011. "Economics and Emigration: Trillion Dollar Bills on the Sidewalk?" *Journal of Economic Perspectives*, 25(3): 83-106.
- 5 Orrenius, Pia. 2016. "The Real Story behind Mexican Immigration: And What It Means for the U.S. Economy." www.bushcenter.org/publications/articles/2016/07/the-real-story-behind-mexican-immigration.html.
- 6 Massey, Douglas, y Karen Pren. 2012. "Unintended Consequences of US Immigration Policy: Explaining the Post-1965 Surge from Latin America." *Population Development Review* 38(1): 1-29.
- 7 Este cálculo se basa en la Encuesta sobre la comunidad estadounidense, la que, sugieren diversos estudios, puede contar hasta el 20% menos de inmigrantes mexicanos no autorizados, recién llegados. Warren, Robert, y John R. Warren (2013). "Unauthorized Immigration to the United States: Annual Estimates and Components of Change, by State, 1990 to 2010." *International Migration Review* 47: 296-329.
- 8 Passel, Jeffrey, D'Vera Cohn y Gonzalez-Barrera. 2012. "Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less." Pew Research Center. www.pewhispanic.org/2012/04/23/net-migration-from-mexico-falls-to-zero-and-perhaps-less/;
- 9 González-Barrera, Ana. 2015. "More Mexicans Leaving than Coming to the U.S." Pew Research Center. www.pewhispanic.org/2015/11/19/more-mexicans-leaving-than-coming-to-the-u-s/
- 10 Hanson, Gordon. 2007. "The Economic Logic of Illegal Immigration." Council Special Report, *Council on Foreign Relations Press*. <https://www.cfr.org/report/economic-logic-illegal-immigration>
- 11 El coeficiente Gini representa una de las maneras más comunes de medir la desigualdad de ingresos. Varía de cero (igualdad perfecta –todo mundo tiene el mismo ingreso-) a uno (desigualdad total –una persona tiene todo el ingreso-). La mediana mundial del coeficiente Gini es de alrededor de 0.39. Tanto México como Estados Unidos pertenecen a la tercera parte superior entre los países, tratándose de desigualdad de ingresos.
- 12 Ferreira, Francisco HG, Julian Messina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe López-Calva, María Ana Lugo, Renos Vakis, y Luis Felipe Ló. 2013. "Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class." The World Bank. siteresources.worldbank.org/LACEXT/Resources/English_Report_midclass.pdf.
- 13 Domanski, Deitrich, Michela Scatigna y Anna Zabai. 2016. "Wealth Inequality and Monetary Policy." *Bank for International Settlements Quarterly Review*, primer trimestre. https://www.bis.org/publ/qtrpdf/r_qt1603f.pdf
- 14 DiNardo, John, Nicole Fortin, y Thomas Lemieux. 1996. "Labor Market Institutions and the Distribution of Wages, 1973-1992: A Semiparametric Approach." *Econometrica* 64(5): 1001-1044; Gordon, Robert, e Ian Dew-Becker. 2008. "Controversies about the rise of American inequality: A survey." No. 13982. *National Bureau of Economic Research*.
- 15 Piketty, Thomas. 2014. "Capital in the Twenty-first Century." Harvard University Press; Stiglitz, Joseph. 2016. "Joseph Stiglitz Says Standard Economics Is Wrong. Inequality and Unearned Income Kills the Economy." economics.com/joseph-stiglitz-inequality-uneared-income/
- 16 Domanski, Deitrich, Michela Scatigna y Anna Zabai. 2016. "Wealth Inequality and Monetary Policy." *Bank for International Settlements Quarterly Review*, primer trimestre. https://www.bis.org/ubl/qtrpdf/r_qt1603f.pdf
- 17 Harrison, Ann, y Gordon Hanson. 1999. «Who gains from trade reform? Some remaining puzzles.» *Journal of Development Economics*, 59(1): 125-154.
- 18 World Bank Group. 2012. "Mexican Middle Class Grows Over Past Decade." The World Bank. www.worldbank.org/en/news/feature/2012/11/13/mexico-middle-class-grows-over-past-decade
- 19 Berman, Eli, John Bound y Stephen Machin. 1998. "Implication of Skill-Biased Technological Change: International Evidence." *The Quarterly Journal of Economics*, 1245-1279.
- 20 Autor, David, Lawrence Katz y Melissa Kearney. 2008. Trends in U.S. Wage Inequality: Revising the Revisionists." *Review of Economics and Statistics*, 90(2): 300-323.
- 21 Goos, Maarten, Alan Manning, y Anna Salomons. 2014. "Explaining Job Polarization: Routine-biased Technological Change and Offshoring." *American Economic Review*, 104(8): 2509-26. *Offshoring* se refiere a la reubicación de parte de la operación de alguna empresa a otro país, con la finalidad de reducir costos.
- 22 Lake, James, y Daniel Millimet. 2016. "Good jobs, Bad Jobs: What's Trade Got to Do with It?" Institute for the Study of Labor (IZA) DP. <http://ftp.iza.org/dp9814.pdf>
- 23 Lake, James, and Daniel Millimet. 2016. "Good jobs, Bad Jobs: What's Trade Got to Do with It?" Institute for the Study of Labor (IZA) DP. <http://ftp.iza.org/dp9814.pdf>
- 24 Orrenius, Pia, y Madeline Zavodny. 2007. "Does Immigration Affect Wages? A Look at Occupation-Level Evidence." *Labour Economics* 14(5): 757-773.

- 24 National Academies of Science, Engineering and Math. 2016. *Economic and Fiscal Consequences of Immigration*. National Academies, Washington DC. También se encuentran efectos adversos entre inmigrantes previos.
- 25 Cortes, Patricia, y Jose Tessada. 2011. "Low-Skilled Immigration and the Labor Supply of Highly Skilled Women." *American Economic Journal: Applied Economics* 3(3): 88-123.
- 26 Card, David. 2009. "Immigration and Inequality." *American Economic Review*, 99(2): 1-21.
- 27 National Academies of Science, Engineering and Math. 2016. *Economic and Fiscal Consequences of Immigration*. National Academies, Washington DC.
- 28 Rienzo, Cinzia. 2014. "Residual Wage Inequality and Immigration in the USA and the UK." *Labour*, 28(3): 288-308.
- 29 Gould, Eric. 2015. Explaining the Unexplained: Residual Wage Inequality, Manufacturing Decline, and Low-Skilled Immigration." IZA Institute of Labor DP 9107.
- 30 Hibbs, Brian, and Gihoon Hong. 2015. "An Examination of the Effect of Immigration on Income Inequality: A Gini Index Approach." *Economics Bulletin*, 35(1), 650-656.
- 31 Parrado, Emilio A., y William A. Kandel. 2010. "Hispanic Population Growth and Rural Income Inequality." *Social Forces*, 88(3): 1421-1450.
- 32 Aydemir, Abdurrahman y George J. Borjas. 2007. "Cross-country Variation in the Impact of International Migration: Canada, Mexico, and the United States." *Journal of the European Economic Association*, 5(4): 663-708.
- 33 Este cálculo se basa en los resultados de la simulación a largo plazo (véase la p. 700 de Aydemir, Abdurrahman y George J. Borjas. 2007. "Cross-country variation in the impact of international migration: Canada, Mexico, and the United States." *Journal of the European Economic Association*, 5(4): 663-708).
- 34 Mishra, Prachi. 2007. "Emigration and Wages in Source Countries: Evidence from Mexico." *Journal of Development Economics*, 82: 180-199. Aydemir y Borjas (2007) encuentran estimaciones semejantes para el caso mexicano. Aydemir, Abdurrahman y George J. Borjas. 2007. "Cross-country variation in the impact of international migration: Canada, Mexico, and the United States." *Journal of the European Economic Association*, 5(4): 663-708.
- 35 Borjas, George. 1987. "Self-Selection and the Earnings of Immigrants." *American Economic Review*, 77(4): 531-553.
- 36 Chiquiar, Daniel, y Gordon Hanson. 2005. "International Migration, Self-Selection, and the Distribution of Wage: Evidence from Mexico and the United States." *Journal of Political Economy*, 113(2): 239-281; Orrenius, Pia, y Madeline Zavodny. 2005. "Self-selection among undocumented immigrants from Mexico." *Journal of Development Economics*, 78(1): 215-240.
- 37 Moraga, Jesús Fernández-Huertas. 2011. "New Evidence on Emigrant Selection." *Review of Economics and Statistics*, 93(1): 72-96; Ambrosini, William, y Giovanni Peri. 2012. "The Determinants and the Selection of Mexico-US Migrants." *The World Economy*, 35(2): 111-151; Kaestner, Robert, y Ofer Malamud. 2014. "Self-selection and international migration: New evidence from Mexico." *Review of Economics and Statistics*, 96(1): 78-91.
- 38 McKenzie, David, y Hillel Rapoport. 2007. "Network Effects and the Dynamics of Migration and Inequality: Theory and Evidence from Mexico." *Journal of Development Economics*, 84(1): 1-24.
- 39 Mishra, Prachi. 2007. "Emigration and Wages in Source Countries: Evidence from Mexico." *Journal of Development Economics*, 82: 180-199; Aydemir, Abdurrahman y George J. Borjas. 2007. "Cross-country variation in the impact of international migration: Canada, Mexico, and the United States." *Journal of the European Economic Association*, 5(4): 663-708.
- 40 En los años 1990, México pasó primero por una burbuja y quiebra de créditos, fallas bancarias generalizadas y devaluación del peso, seguidos por la implementación del TLCAN y una nueva era de estabilidad macroeconómica después de 1995.
- 41 Orrenius, Pia, y Madeline Zavodny. 2005. "Self-selection among undocumented immigrants from Mexico." *Journal of Development Economics*, 78(1): 215-240.
- 42 Campos-Vázquez, Raymundo, y Horacio Sobarzo. 2012. "The Development and Fiscal Effects of Emigration on Mexico." Migration Policy Institute. www.migrationpolicy.org/research/RMSG-development-fiscal-effects-emigration-mexico.
- 43 González-Barrera, Ana. 2015. "More Mexicans Leaving than Coming to the U.S." Pew Research Center. www.pewhispanic.org/2015/11/19/more-mexicans-leaving-than-coming-to-the-u-s/.
- 44 Masferrer, Claudia y Bryan Roberts. 2012. "Going Back Home: Changing Demography and Geography of Mexican Return Migration." *Population Research and Policy Review* 31(4): 465-496, y Parrado, E.A. y Gutierrez, E.Y., 2016. The changing nature of return migration to Mexico, 1990-2010: Implications for labor market incorporation and development. *Sociology of Development*, 2(2), pp.93-118.
- 45 Meza, Liliana. 2016. "Guatemalan Migration to Chiapas: Effects on Wages and Hours Worked." CANAMID Policy Brief #9. <http://canamid.org/publication?id=PB09>.
- 46 La información sobre remesas representa las remesas totales enviadas a México, de las cuales alrededor del 95% provienen de los Estados Unidos (Banco de México).
- 47 Banco de México e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

- 48 Campos-Vázquez, Raymundo, y Horacio Sobarzo. 2012. "The Development and Fiscal Effects of Emigration on Mexico." Migration Policy Institute. www.migrationpolicy.org/research/RMSG-development-fiscal-effects-emigration-mexico.
- 49 Acosta, Pablo, Cesar Calderón, Pablo Fajnzylber y Humberto López. 2008. "What is the Impact of International Remittances on Poverty and Inequality in Latin America?" *World Development*, 36(1): 89-114.
- 50 Esquivel, Gerardo, y Alejandra Huerta-Pineda. 2007. "Remittances and Poverty in Mexico: A Propensity Score Matching Approach." *Integration and Trade Journal*, 27(11): 45-57. López-Córdova, Ernesto. 2004. "Economic Integration and Manufacturing Performance in Mexico: Is Chinese Competition to Blame?" *Latin America/Caribbean and Asia/Pacific Economics and Business Association Working Paper* 23.
- 51 Mora-Rivera, José. 2005. "The Impact of Migration and Remittances on Distribution and Sources Income: The Mexican Rural Case." United Nations Expert Group Meeting on International Migration and Development. www.un.org/esa/population/meetings/ittmigdev2005/P06-MoraRivera.pdf.
- 52 Arslan, Aslihan, y J. Edward Taylor. 2012. "Transforming Rural Economies: Migration, Income Generation and Inequality in Rural Mexico." *The Journal of Development Studies*, 48(8): 1156-1176.
- 53 Orrenius, Pia, Madeline Zavodny, Jesús Canas y Roberto Coronado. 2012. "Remittances as an Economic Development Engine." In *Migration and Remittances from Mexico: Trends, Impacts and New Challenges*. Alfredo Cuecuecha y Carla Pederzini, eds. Lexington Books.
- 54 Stark, Oded, y J. Edward Taylor. 1989. "Relative Deprivation and International Migration." *Demography*, 26(1): 1-14.
- 55 Orrenius, Pia y Melissa LoPalo. 2013. "As Mexico's Social Safety Net Grows, Issues Arise." Federal Reserve Bank of Dallas, *Southwest Economy*, segundo trimestre, <https://www.dallasfed.org/~media/documents/research/swe/2013/swe1302e.pdf>
- 56 Perez, Michael y Kelsey Reichow. 2017. "Mexico's SOFOM Finance Firms Attempt to Broaden Loan Availability." Federal Reserve Bank of Dallas *Southwest Economy*, cuarto trimestre. <https://www.dallasfed.org/~media/documents/research/swe/2017/swe1704e.pdf>.
- 57 Scheve, Kenneth, y Matthew Slaughter. 2007. "A New Deal for Globalization." *Foreign Affairs* (julio/agosto).
- 58 Bean, Frank, Susan Brown, y James Bachmeier. 2015. *Parents without Papers: The Progress and Pitfalls of Mexican-American Integration*. Russell Sage Foundation, Nueva York.
- 59 Orrenius, Pia, Alex Abraham y Stephanie Gullo. 2018. "Gone to Texas: Migration Vital to Growth in the Lone Star State." Federal Reserve Bank of Dallas, *Southwest Economy*, primer trimestre. www.dallasfed.org/~media/documents/research/swe/2018/swe1801b.pdf.
- 60 Orrenius, Pia, Madeline Zavodny y Melissa LoPalo. 2013. "Gone to Texas: Immigration and the Transformation of the Texas Economy." Federal Reserve Bank of Dallas. www.dallasfed.org/~media/documents/research/pubs/gonetx.pdf.
- 61 Sommeiller, Estelle, y Mark Price. 2015. "The Increasingly Unequal States of America: Income Inequality by State, 1917 to 2011." Economic Analysis Research Network. www.epi.org/files/2014/Income-Inequality-by-State-Final.pdf.

EDITOR DE LA SERIE: Claudia Masferrer | TRADUCCIÓN: Lucía Rayas | Mayo 2018

MIGDEP agradece al MISSION FOODS TEXAS-MEXICO CENTER por el financiamiento